

CONJUGAR ESFUERZOS PARA EL 2019

Finaliza un nuevo año y, una vez más, como lo hemos hecho en los últimos seis años, aportamos ideas, instrumentos, políticas y actitudes positivas que aspiramos ayuden a disipar la incertidumbre que existe en muchos sectores de la actividad.

En ese sentido el primer paso, ineludible, que nuestra hípica está pidiendo no para hoy, sino para ayer, es la conjunción de esfuerzos de todos sus sectores, sus gremiales, para fortalecerse y definir un rumbo que hoy no aparece por ningún lado.

Así, estamos convencidos, y hemos hecho prédica sostenida desde estas columnas, que la Empresa concesionaria tiene la obligación y el deber de preocuparse por los aficionados y las apuestas. La desprotección en la que se encuentran los primeros, y el abandono que se ha hecho del juego son a esta altura alarmantes, al punto que conspiran contra el futuro de la hípica.

Los incrementos en los distintos juegos, los denominados pozos aportados, en la mayoría de las apuestas han desaparecido o se han reducido a mínimos impúdicos. De la mano de ese abandono viene el desinterés de parte del apostador a quien no se le ofrecen incentivos que lo motiven primero, a concurrir a las carreras, fundamental. Y segundo, a jugar.

Al punto es grave la situación que si se pregunta quién es responsable de establecer el orden de las apuestas en función o en coordinación del programa a implementar, quién es que decide los escasos incrementos existentes, en que manos está la decisión de colocar nuevas apuestas, de fijar los pozos asegurados, seguramente no se obtiene respuesta.

Hay algunas cosas que son inconcebibles. Por ejemplo no puede ser que se coloquen pozos garantizados que, las más de las veces son superados en las apuestas. Es decir, se fija en una trifecta un pozo garantizado de 25.000 pesos y después se termina jugando en esa apuesta un monto superior. Pero más inconcebible es todavía, que quien o quienes sean que toman esas decisiones, escatimen en el monto del pozo garantizado con el único propósito de ahorrarse, en el peor de los casos, 15 o 20.000 pesos. Es evidente que cuanto más alto sea ese garantizado, hasta cierto límite por supuesto, más atracción genera y mayor es el monto apostado.

Respecto al Ganador Sostenido se está recorriendo un camino muy peligroso, el de la trampa. Se ha hecho una costumbre anunciar por las pantallas, faltando un minuto o menos para la largada, que no se reciben más apuestas ganador sostenido a uno o más caballos. Y eso no es cierto. Cuando se hace ese tipo de anuncios, faltando un minuto o menos, no se puede jugar sostenido a ese ni a ningún caballo.

Es evidente que el anuncio, encierra una trampa. Por no decir la verdad, y porque la conclusión lógica es que se pretende que el apostador juegue precisamente a esos caballos, de manera de reducir sus dividendos en tanto están muy jugados en ese rubro. Y si esto que sostenemos no es verdad, pues entonces que dejen de hacer anuncios de esa naturaleza y, además, expliquen porque los siguen haciendo. Muchos nos gustaría a todos pero especialmente al apostador, que se le explique, se le de respuesta a estos serios cuestionamientos.

Lo mismo pasa en otros ámbitos de la hípica, de los que HRU es responsable. La incorporación de gateras con 16 lugares ha significado, por una sencilla razón aritmética, una disminución importante en las posibilidades de acceder al triunfo. Y simultáneamente, ha generado la excusa para no dividir carreras en las que anotan más de 20 caballos.

Han desaparecido 35 clásicos, sin embargo al momento de armar las cartas de 2019 para arena y césped, hay lapsos de hasta dos meses en que los dos y tres años, los integrantes de la nueva generación, no disponen de clásicos en la especialidad de su caballo.

Por si eso fuera poco, hay una negativa cerrada a permitir el ingreso a la pista de césped, so pretexto que en Estados Unidos es moneda corriente ir de un hipódromo a otro sin pedir reconocimiento.

Es verdad. Tan cierto como que nosotros no somos USA. Ni somos EUROPA. Ahora bien, si Punta del Este estuviera sobre el Mediterráneo, por cierto que recibiríamos millones de turistas al año. Pero ni Maroñas es USA, ni Punta del Este está en Europa.

Pero además, en esa misma USA la triple corona se disputa en la arena y la enorme mayoría de los potrillos que acceden a la primera gema, el Kentucky Derby, provienen de pistas de arena.

Volvamos a nuestro país. Pongamos el caso de potrillos que se destacan en su primera campaña de dos años, y se convierten en los mejores definiendo Campeones o el Criterium. Pues desde el Criterium a fines de junio, hasta las Pollas el 1o. de septiembre, no tienen más carreras que disputar en la arena, pues el Ensayo y el Producción Nacional se trasladó al césped.

Algo similar ocurre en plena campaña de dos años en que hay otros dos meses que faltan clásicos de arena. Entre el 3 de febrero que se corren los dos primeros clásicos para potrillos y potrancas en la arena, y el 31 de marzo, tampoco hay clásicos para los dos años en la arena.

Todos estos temas hay que encararlos de una vez por todas. No se pueden seguir eludiendo porque es mucho lo que está en juego. Sería un muy buen primer paso para comenzar que las distintas gremiales conjuguen esfuerzos en defensa de la causa que no tengan duda, es una causa nacional.